

There are no translations available.

**Autor: Viktor ORBAN, presidente de Hungría**

Muchos creen que el primer ministro de un país no debería discutir con George Soros. Su razonamiento es que **Soros es un criminal económico, porque hizo su dinero a través de la especulación**, arruinando la vida de millones de personas, e incluso chantajeando a economías nacionales enteras. Así como los gobiernos no deben negociar con terroristas, dicen, los primeros ministros tampoco deben debatir con criminales económicos.

Sin embargo, ahora me veo obligado a hacerlo, porque en un artículo que apareció en la web de Project Syndicate el 18 de noviembre, el especulador y multimillonario de origen húngaro **George Soros dio órdenes abiertas a los líderes de la Unión Europea**. En su artículo les da instrucciones para que castiguen severamente a aquellos Estados Miembros que no quieran formar parte de un imperio europeo unificador bajo la bandera de una «sociedad abierta» global.

A lo largo de la historia, **la fuerza de Europa siempre se ha derivado de sus naciones**. Aunque de diferentes orígenes, las naciones europeas estaban unidas por las raíces comunes de nuestra fe.

**La base de nuestras comunidades fue el modelo familiar europeo, basado en las tradiciones judeo-cristianas. Fue la libertad cristiana la que aseguró la libertad de pensamiento y cultura**

, y la que creó una competencia benigna entre las naciones del continente. Esta magnífica amalgama de contrastes hizo de Europa la primera potencia mundial a través de siglos de historia.

Todo intento de unificar Europa bajo la égida del imperio ha fracasado. Así, la experiencia histórica nos dice que **Europa volverá a ser grande si sus naciones vuelven a ser grandes** y resisten todas las formas de ambición imperial.

**Grandes fuerzas se mueven una vez más para erradicar las naciones de Europa y unificar el continente bajo la égida de un imperio global.**

La red de Soros, que se ha tejido a sí misma a través de la burocracia de Europa y su élite política, ha estado trabajando durante años para hacer de Europa un continente de

inmigrantes. Hoy en día,

### **la red Soros**

, que promueve una sociedad abierta mundial y trata de abolir los marcos nacionales,

**es la mayor amenaza a la que se enfrentan los Estados de la Unión Europea**

. Los objetivos de la red son evidentes: crear sociedades abiertas multiétnicas y multiculturales acelerando la migración, y

**desmantelar la toma de decisiones nacionales, poniéndola en manos de la élite mundial**

La Unión Europea sufre múltiples aflicciones: desde 2008 una crisis económica de proporciones no vistas durante generaciones; desde 2015 una crisis de migración; y en 2020 una devastadora pandemia mundial. Europa aún no se ha recuperado de sus crisis anteriores, por lo que el impacto de la pandemia de coronavirus puede causar aún más angustia. Ya hay indicios de ello: en varios países la deuda pública, las tasas de desempleo y la situación económica general han alcanzado niveles críticos. La necesidad de la solidaridad europea, de que las naciones europeas se unan para ayudarse mutuamente, nunca ha sido mayor.

Durante todas estas crisis, este especulador - que se autodenomina filántropo - no tuvo en cuenta los intereses de los pueblos de Europa, sino que actuó en su propio beneficio. De manera memorable, atacó el florín húngaro y el banco más grande de Hungría en la crisis económica, y planeó acelerar, distribuir y financiar el reasentamiento de los inmigrantes durante la crisis de los migrantes; y **ahora propone que los Estados miembros se castiguen entre sí**, en lugar de abrazar la solidaridad y la asistencia mutua.

La red dirigida por George Soros ha descartado ahora cualquier vacilación que pudiera haber tenido sobre la intervención abierta. Quiere ejercer más presión que nunca sobre los Estados nacionales. **Está poniendo a los pueblos de Europa unos contra otros**. El sistema operativo de la red es laberíntico, y está presente en varios ámbitos de la vida pública.

**En la nómina de George Soros hay una larga lista de políticos, periodistas, jueces, burócratas y agitadores políticos**

disfrazados de miembros de organizaciones de la sociedad civil. Y aunque el multimillonario acusa a todos sus enemigos de corrupción, él mismo es el hombre más corrupto del mundo.

**Paga y compra a quien puede, y aquellos a los que no puede sobornar serán calumniados, humillados, intimidados y destruidos**

por la red a través de su formidable arma: los

**batallones de medios de comunicación de izquierda**

Muchos burócratas de alto rango de la UE están trabajando con la red Soros para crear un imperio unificado. Quieren construir un sistema institucional que, bajo la égida de la sociedad abierta, trate de imponer a las naciones libres e independientes de Europa una forma de pensar unificada, una cultura unificada y un modelo social unificado. **Buscan rescindir el derecho de cada pueblo a decidir su propio destino**

. Este es también el propósito de su propuesta de «estado de derecho», que, de hecho, no reconoce el estado de derecho, sino la fuerza. Sería más honesto llamarlo «el imperio de la mayoría».

Las diferencias entre nosotros son obvias. **Soros quiere una sociedad abierta, mientras que nosotros queremos una sociedad segura.** Según

él, la democracia sólo puede ser liberal, mientras que nosotros creemos que puede ser cristiana. Según él, la libertad sólo puede servir para la realización personal, mientras que **creemos que la libertad también puede ser utilizada para seguir las enseñanzas de Cristo, para servir al país y para proteger a nuestras familias**

. La base de la libertad cristiana es la libertad de decidir. Esto está ahora en peligro.

Nosotros, **en la parte oriental de la UE, sabemos muy bien lo que significa ser libre.** La historia de las naciones de Europa Central ha sido una lucha implacable por la libertad contra los grandes imperios, una batalla repetida para ganar nuestro derecho a decidir nuestros propios destinos. Tenemos la amarga experiencia de primera mano de que cada esfuerzo imperial trae consigo la esclavitud. Hay todavía bastantes aquí de la generación de luchadores por la libertad - en el antiguo Bloque del Este, de Estonia a Eslovenia, de Dresde a Sofía - que pueden recordar personalmente lo que es oponerse a la tiranía, al dominio del hombre y a su versión comunista: intimidación, ruina material y moral, abuso físico y mental. No queremos más de eso.

**Los líderes occidentales que han vivido toda su vida en un mundo de libertad** heredada y el imperio de la ley

**deberían escuchar ahora a aquellos que han luchado por la libertad y**

que, basándose en sus experiencias personales, pueden distinguir entre el imperio de la ley y la tiranía, o el imperio del hombre. Esos líderes occidentales deben aceptar que en el siglo XXI **no renunciaremos a la libertad por la que luchamos a finales del siglo XX.**

La batalla a favor y en contra del nuevo imperio de Bruselas aún no se ha decidido. Bruselas parece rendirse, pero muchos estados nacionales siguen resistiendo. Si queremos preservar nuestra libertad, Europa no debe sucumbir a la red de Soros.